



Alejandro Ferrer: su literatura de la Patagonia emerge en Estados Unidos

Texto: Rolando Martínez V.
Fotografía: Marco Vázquez A.

El académico en castellano Alejandro Ferrer Fernández, nativo de Coarazón y residente en el suburbio de Evanston de Chicago en los Estados Unidos, ha vivido en los últimos días momentos de mucha emoción y de constantes evocaciones con su pasado: su infancia y adolescencia cuando compartía los días magallánicos con su hermano Fernando, periodista y creador fallecido el viernes 20 pasado.

Apenas supo de la muerte de su hermano voló desde Estados Unidos a Chile. Llegó hasta Magallanes para cumplir con el último deseo del comunicador, esparcir las cenizas en la playa de avenida Colón y principalmente dejarlas depositadas en la pampa ligadas en el acceso a Puerto Natales.

Pero detrás de este hombre que ya bordea los cincuenta años, está el joven Alejandro que a los 25 años era director de la oficina de turismo regional, Ematur, a comienzos de 1973, y que tuvo que vivir relegado en Chiloé tras el golpe militar y viajar exiliado a los Estados Unidos con su esposa, la natallina Gladys Ulloa y sus hijos Marcelo, Alejandra y Fernando.

El tiempo ha pasado y hoy sus hijos ya están grandes. Confiesa que el mayor tiene 29 años, es sicólogo y está casado con una joven

• En los próximos días lanzará su primer libro "Cuentos de la Patagonia", cuya presentación debió dejarla para venir a Chile a despedir a su hermano Fernando

norteamericana llamada Sarah. Su hija Alejandra tiene 26 años y es bailarina y profesora de ballet flamenco, en tanto que el menor - Fernando - cumplió 23 años el pasado 22 de septiembre y cursa estudios universitarios para convertirse en profesor.

En los próximos días retornará a los Estados Unidos, pues el 19 en la librería Tres Américas de Chicago será presentado su primer libro: "Cuentos de la Patagonia" - consta de 12 relatos - que ha sido preparado con el apoyo de editorial Esperante.

Los primeros años

Alejandro Ferrer recuerda que tras egresar del Liceo San José ingresó al servicio de Indap viajando a Puerto Natales donde contrajo matrimonio. En 1973 fue nombrado jefe de Ematur, participando ese año en la organización del Festival Folclórico en la Patagonia, como también en esa época trabajó en la promoción del turismo nacional.

Fue dirigente del Partido Socialista y por ello fue detenido. Estuvo en Isla Dawson y de ahí fue al Con-

sejo de Guerra; permaneció relegado dos años en Quellón y Castro. De ahí salió en el decreto de expulsión del país y fue a Chicago con toda su familia, precisa.

Señala que estando en Chicago le reconocieron los estudios que había cursado en la Universidad Técnica del Estado y eso le ayudó para avanzar aunque en los primeros años debió trabajar en la universidad limpiando los pisos. Se tituló como maestro de educación bilingüe en 1980 y luego continuó estudios de lingüística y posteriormente literatura en España, obteniendo además un master en el mismo ramo en la universidad de Roosevelt.

Actualmente dicta clases de castellano en dos universidades y trabaja en escuelas públicas de Chicago en un programa público sobre mitología azteca o culturas prehistóricas.

Afirma que no se ha movido de Chicago, ciudad en la cual tiene a muchos amigos latinos y donde el movimiento cultural es muy rico.

Antaño y presente

Respecto a las diferencias que aprecia en el Puen-

ta Arenas de hoy con el pasado, señala que lo principal es el crecimiento de Puerto Natales, que ha experimentado un gran desarrollo.

"Cuando llegué hace años vi muy deprimida a Punta Arenas. Me llamó la atención porque ésta fue siempre una ciudad muy pujante. Lo que sí noté es que sigue la misma gente. El habitante de aquí casi no se mueve mucho. Me da la impresión de que la población no puede crecer más... existe casi un balance ecológico".

• ¿Cree que aún está el entusiasmo de la gente?

- Sí, aún permanece el espíritu pujante: "cuando digo esto lo hago como una crítica al gobierno. Me parece que en Chile sigue cometiéndose el error del centralismo, que para mí ya es inaguantable. Es una cosa que yo viví fuera. Cuando uno comienza a cuestionarse toda su vida, le das cuenta que nosotros hemos sido en alguna oportunidad en la historia de Magallanes un poco diferentes, muy alzados y de repente vi una conformidad o una aceptación más bien,

de que no hay forma de mover la montaña. Pero es un absoluto error de Chile ignorar el resto del país y cuando digo Chile me refiero a un barrio de Santiago que ha sido el que ha aprovechado todo este milagro que, entre cosas, se habla. Un milagro que para mí es absolutamente inexistente, que es existente en ese sector, pero ese sector no tiene ninguna solidaridad con el resto del país. A lo mejor me falta análisis, pero esa impresión inicial es lo más precioso que he visto en mi vida en Santiago. No viven mejor que los ricos de Estados Unidos, donde está la plata. El chileno tiene buen gusto, es educado y sabe cómo vivir bien. Entonces se olvidan de más de la mitad de Santiago y más se olvidan todavía de Punta Arenas".

De todas maneras pienso que Magallanes tendría futuro, por todas sus potencialidades".

• ¿Qué opina de la explotación forestal?

- Veo que eso es consecuencia de ese abandono de nuestro querido Chile. Yo soy absolutamente contrario a la corta de árboles. Soy un ecólogo, quizás equivocado, quizás romántico. Entiendo por qué mucha gente se entusiasma por la desesperación de un trabajo, es como aferrarse

a algo. Pero me parece que es un tema muy delicado. Quizás es jugar con fuego. Yo lo estoy viendo desde afuera. Si fuese regulado por el Estado, por eso yo creo en el Estado como regulador. No creo en esa patraña de que el Estado debe meterse lo menos posible. Debe estar presente en todo momento y regular esa cosa seriamente.

"Cuentos de la Patagonia"

• ¿Cómo nace esta obra "Cuentos de la Patagonia"? ¿Es una forma de entregar algo a esta tierra?

- Es supervivencia. Nosotros los que vivimos fuera de Chile, como cualquier persona, de cualquier parte del mundo sufrimos mucho más de lo que se cree. Cada persona debe vivir en su país. No hay como su país. Los bienes materiales duran cinco días. A los cinco días te acostumbras a esto o a lo otro, pero no te sientes satisfecho porque te falta algo tuyo, como la vida de la infancia, que en ese caso está en Magallanes.

Fue una cosa de supervivencia. ¿Cuál es el objetivo mío en la vida? Ir a trabajar y ganar un sueldo para sobrevivir. Pero utilicé la literatura como una manera

Alejandro Ferrer, su literatura de la Patagonia emerge en Estados Unidos [artículo] Rolando Martínez V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez Vergara, Rolando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Ferrer, su literatura de la Patagonia emerge en Estados Unidos [artículo] Rolando Martínez V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile